

«MIRANDA»

Por D. MANUEL BRUNET

Honra estas páginas la insigne pluma de D. Manuel Brunet, el señero «Romano» de «DESTINO», que tanto quiere todo lo ampurdanés y tan reciamente sabe defender la verdad. Su presencia venerable es para nosotros, además, acicate y consejo.

ESTA hoja volante tiene por título «Miranda». Una miranda es un lugar desde donde puede contemplarse una parte del mundo. Un lugar desde donde se puede contemplar y filosofar.

Pero sería triste que luego de subir a la miranda y de haber contemplado medio mundo, la miranda impidiera contemplarnos a nosotros mismos. Si la miranda sirve para descubrir la relación que existe entre nosotros y el mundo será una bella miranda.

Meditando en la soledad de la miranda puedes preguntarte: «¿Para qué vine yo a este mundo?» Quizá respondas: me casaré, tendré hijos, me ganaré la vida y seré un hombre sobresaliente en mi profesión.

Bien Esto es muy honorable. Posiblemente serás un buen marido, un buen padre de familia, un buen artista, un buen carpintero, ingeniero o mecánico, un expertísimo agricultor, un comerciante listo o un muy capacitado industrial. Con aplicación y sin orgullo puedes llegar a ser un hombre utilísimo para la sociedad y adquirir una honorable reputación.

Sin embargo, puede ser todo esto y mucho más. Pregúntate de nuevo: «¿Para qué vine a este mundo?».

Imagina que ya te vas de él y te contemplas aún desde la miranda ¿No crees que en algo te equivocaste? Olvidaste que el Evangelio te promete el poder de hacerte hijo de Dios.

De haber leído mucha literatura existencialista

lista concluirías que si no llegas a ser hijo adoptivo de Dios has malversado toda tu vida. Fuiste un buen artesano, un buen comerciante, un buen industrial, un ciudadano honorable, pero un equivocado. Esta es la verdadera filosofía existencialista. Con ser hijo adoptivo de Dios, tendrás paz absoluta y nadie te la arrebatará, ni la tribulación, ni la enfermedad, ni el infortunio, ni la guerra. Dios será tu amigo y te llenará de gracia.

El comunismo pretende esconder estas verdades. Proclama que no hay Dios porque el Estado quiere suplantarle y te dice que no tienes alma porque niega tu derecho a opinar; proclama que la libertad individual no tiene sentido porque quiere inocularte una conciencia colectiva de hombre de partido; proclama que eres materia porque, negando tu condición de hijo de Dios y de hermano de Dios, ya no te debe respeto alguno. Y porque sólo eres materia, porque no respeta a la persona humana, te liquidará si estorbas, si te atrevieras a pensar por propia cuenta.



«El comunismo proclama que la libertad individual no tiene sentido, porque quiere inocularte una conciencia colectiva de hombre de partido».

Desde tu miranda podrás contemplar medio mundo. Procura no equivocarte. Que los árboles te dejen ver el bosque.

Versión del original por J. B.